

Trabajadores y extrabajadores denuncian que en el CAD se sacrifican animales sanos por problemas de espacio

## La perrera comarcal cuestionada desde dentro

JORDI ABAYÀ

Abandonar una camada de gatitos sin destetar a las puertas del Centre d'Acollida d'Animals Domèstics del Vallès Oriental (CAD) con el objeto de que los cuiden no es precisamente la mejor de las ideas. La primera razón es que posiblemente los cachorritos encontrados en un descampado ya tenían una madre que los alimentaba. La segunda razón es que en el CAD, situado en el Coll de la Manya, lo habitual es que acaben falleciendo de inanición. Los trabajadores del centro tienen expresamente prohibido alimentar a cachorros sin destetar. La causa de esta prohibición, explica **Antoni Cornellas**, gerente del Consell Comarcal, es de índole práctico: dar el biberón a un cachorro recién nacido implica tener una persona muchas horas al día dándole de comer – deben alimentarse con leche maternizada cada cuatro horas- y pese al esfuerzo muchos de ellos no salen adelante. Además, explica, los cachorros no son adoptables hasta pasados unos meses y el CAD debe asumir durante ese tiempo su manutención que es de unos 7 euros diarios. *“No es razonable darles el biberón, no lo podemos aceptar”*, explica Cornellas.

### SACRIFICIOS DE ANIMALES

La cuestión de los cachorros impacta profundamente a los trabajadores del CAD que con frecuencia son amantes de los animales. *“Teníamos prohibido alimentar a los cachorros que aún no estuvieran destetados”*, se lamenta **Sandra Mesas**, que trabajó en el CAD en el año 2009. En ocasiones, explica, los trabajadores contravenían esa norma, compraban la comida por su cuenta, e intentaban hacer sobrevivir a los animales. *“Debíamos mezclar lata con agua en una jeringuilla e intentar que se lo comieran. Morían solos...y algún gatito se murió en mis brazos”*, se



El CAD presta su servicio de recogida de animales abandonados a 36 ayuntamientos de la comarca.

lamentaba. Mesas, que fue empleada del CAD unos meses, y que acabó pidiendo la baja, afirma que no era esto lo peor. Lo más traumática para ella era el gran número de sacrificios de animales que se llevan a cabo y que ella valora como innecesarios. *“En el CAD, las eutanasias se realizaban a animales que padecían algún tipo de enfermedad, independientemente de si era una enfermedad grave o se pudiera curar. Lo más sorprendente era que la eutanasia también se realizaba en animales sanos. El motivo era la falta de plazas y la gran cantidad de animales que llegaban”*, denuncia la extrabajadora. *“Desde que estoy allí se ha eutanasiado animales totalmente sanos y adoptables”*, corrobora un trabajador actual del centro que quiere permanecer en el anonimato. El CAD, recuerda Toni Cornellas, está acogido a una moratoria de la Ley de Protección de los Animales del 2003 que le permite hacer sacrificios. Una moratoria que está vigente hasta que se elabore el reglamento de la ley que establezca las excepciones, por motivos humanitarios o sanitarios, a la prohibición de sacrificar incluida en la Ley del 2003. En relación a las eutanasias, explica, *“Estas se realizan, de acuer-*

*do a la legislación vigente y cuando existe un informe veterinario que lo justifica”*.

Los trabajadores, sin embargo, afirman que existen prácticas irregulares en relación a los informes sobre enfermedades. *“Para tapar la*

### EL APUNTE

#### CAMPAÑAS DE DESCRÉDITO

El gerente del Consell Comarcal considera que las acusaciones de los extrabajadores del centro forma parte de las campañas de descrédito que periódicamente sufre el CAD y tras las cuales hay entidades proteccionistas. *“Unas campañas que acostumbra a coincidir con la renovación del concurso de explotación del servicio”*, apunta. Precisamente el próximo lunes, día 8, se acaba el periodo de presentación de ofertas abierto el pasado 14 de octubre. La gestión del CAD, que da servicio a 36 ayuntamientos de la comarca, tiene un precio de salida de 255.960 euros y vigencia por un año prorrogable. En ocasiones anteriores, sin mucho éxito, alguna protectora se presentó al concurso. En unos días se sabrá si esta vez sucede lo mismo. **JA**

*verdad y evitar problemas, muchas veces se ponía en el informe que la eutanasia se realizaba porque padecían alguna enfermedad”*, afirma Sandra Mesas. *“Lo peor es que alegan falsas enfermedades que en realidad no tienen”*, dice un actual trabajador. *“Esta es una acusación grave que quien la hace debería demostrar. Si alguien ha falsificado un informe veterinario ha cometido un delito y eso no es admisible. Nosotros cumplimos siempre con la Ley”*, comenta al respecto Cornellas.

### LISTA NEGRA

La extrabajadora explica que en el CAD existía *“una lista negra de animales de cada Ayuntamiento, es decir de aquellos candidatos a la eutanasia para cuando faltaran plazas”*. *“El CAD dispone de una lista de los ayuntamientos que tienen todas las plazas ocupadas, si dichos animales no son adoptados se procede a poner fecha para su eutanasia”*, corrobora el actual trabajador. El gerente del Consell Comarcal explica que sí existe una lista, *“pero es la de los animales no adoptables, los que no cumplen los parámetros exigibles y por lo tanto no pueden ser dados en adopción”*.

Los trabajadores, además, acusan al CAD de llevar a cabo una política de secretismo que les llevaría, por un lado, a prohibir dar información sobre el estado de los perros y gatos del centro y, por otro, a no aceptar voluntarios, pese a que en la página web del CAD existe la opción de solicitar serlo. Para los trabajadores es un sistema para evitar *“que personas externas sepan lo que pasa”*. Para Cornellas la explicación es diferente: *“Es cierto que no aceptamos voluntarios, porque nuestro deseo es tener todas las cuestiones de acuerdo con lo que marca la ley y la figura del voluntario, en este sentido, nos plantea muchos problemas. ¿Qué pasaría si por ejemplo uno de ellos tuviera un accidente?”*. Además está la cuestión de que los voluntarios hacen el trabajo de otras personas. Cornellas recuerda que el CAD, entre sus objetivos, tiene contribuir a la reinserción laboral y social de colectivos minoritarios y, por ejemplo, algunos de los trabajadores son discapacitados. En el CAD, en la actualidad, también hay personas que hacen allí trabajo comunitario. \*

Xavier Solanas